



LA METODOLOGÍA PARTICIPATIVA EN PROGRAMAS DE VÍA EDUCACIÓN, A.C.

Tania Toussaint Von Bertrab
Vía Educación

Magdalena Sofía Guzmán Hinojosa
Vía Educación

Línea Temática: Educación y valores.

Resumen:

Vía Educación es una organización de la sociedad civil que tiene la misión de generar oportunidades para el desarrollo social sostenible a través del diseño, implementación, evaluación y diseminación de estrategias educativas. Uno de sus pilares es crear oportunidades educativas y comunitarias para que los niños y jóvenes desarrollen capacidades ciudadanas democráticas. Estas capacidades son fundamentales para vivir en comunidad, para ejercer una participación genuina, y contribuir en mejorar sus vidas y las de sus comunidades. Este reporte expone la metodología participativa utilizada en los programas de Vía Educación enfocándose en los programas de Aprender Participando implementado en la Sierra Tarahumara y Jóvenes Atiempo, cuyo objetivo central es fomentar capacidades y valores cívicos en jóvenes. El reporte también explica cómo la metodología participativa se puede implementar a través de la educación formal como de la educación informal y cómo puede ser liderada por facilitadores con perfiles diversos, como maestros, encargados de albergues en comunidades indígenas, y jóvenes de preparatoria.

Palabras clave: Educación ciudadana, Convivencia, Democracia, participación social, cívica y ética, habilidades cívicas en niños y jóvenes.

1. Introducción

Es bien sabido que la calidad de una democracia se determina en gran parte por la participación de sus ciudadanos (Hart, 1992). Esto, a su vez, lleva a las preguntas, ¿qué factores afectan los niveles de participación en una ciudadanía? ¿Cómo podemos, como comunidad, ir fomentando una participación genuina para que todas y todos seamos capaces de convivir de manera pacífica y activa? Este reporte presenta una metodología diseñada por Vía Educación, A.C. con el objetivo de responder estas preguntas, de apoyar un “cambio de paradigma con respecto a la participación democrática, de una disposición pasiva a una activa al desarrollar un sentido de agencia.” (Cárdenas, 2018)

La metodología participativa (“la metodología”) diseñada por Vía Educación nació a partir de una falta de oportunidades educativas y comunitarias en México para que los niños y jóvenes, de manera colaborativa, desarrollen capacidades, practiquen la participación y contribuyan en mejorar sus vidas y las de sus comunidades (Documento Interno Aprender Participando, 2019). El diseño de la metodología toma en cuenta “el análisis de la literatura relevante de participación, organización, desarrollo social, oportunidades de aprendizaje, democracia y ciudadanía” (Cárdenas, 2017 Hart, 1997, Ganz, 2000, Putnam, 2000, Sen, 1996 entre otros). De manera adicional, el diseño consideró los hallazgos de una investigación realizada en una escuela primaria en condiciones vulnerables. Este reporte no abarca el diseño de la metodología; para más información consultar Cárdenas (2017).

Actualmente, la metodología es un componente fundamental de 5 programas de Vía Educación. Este reporte presenta dos de estas intervenciones; una se implementa en escuelas secundarias, preparatorias y albergues en comunidades de la Sierra Tarahumara (Aprender Participando) y otra se implementa fuera del contexto escolar con jóvenes de secundaria y preparatoria de Santa Catarina, Nuevo León (Jóvenes Atiempo). Las dos intervenciones, implementadas en comunidades vulnerables, tienen como objetivo que los participantes identifiquen que tienen la posibilidad de contribuir a la construcción de una sociedad más justa y democrática. También, se busca fomentar el desarrollo de espacios que impulsen la participación de jóvenes, y así descubran importancia de su participación y la democracia como medio de transformación social.

El resto del documento se organiza de la siguiente forma. El apartado dos presenta los antecedentes de la metodología, por qué se creó y la necesidad por ello. El tercer apartado describe el diseño conceptual, seguido por el cuarto apartado presentando la implementación de la metodología participativa en dos programas de Vía Educación, incluyendo los contextos y estrategias específicas de los mismos.

2. Antecedentes

En México, la pobreza y desigualdad afecta determinantemente la calidad de vida de las personas. El Global Wealth Report 2014 reporta que el 10% más rico de México concentra el 64.4% de toda la riqueza de la nación (Oxfam México, 2015). En cuanto a niveles de pobreza, el 41% de la población en México vive en la

pobreza y el 16% de ellos en extrema pobreza (CEPAL, 2016). Esta condición de pobreza y desigualdad está estrechamente relacionada con las oportunidades educativas, en donde las personas con más necesidades socioeconómicas son las que más carecen de oportunidades educativas de calidad, creando “un círculo vicioso donde la falta de capacidades afecta la posibilidad de movilidad social” (Reimers, 2001).

Con el objetivo de atender algunas de estas problemáticas que enfrentan niñas, niños y jóvenes del país, Vía Educación se creó como una organización de la sociedad civil, sin fines de lucro, con la misión de “generar oportunidades para el desarrollo social sostenible a través del diseño, implementación, evaluación y disseminación de estrategias educativas” y con la visión de “liberar el potencial de la sociedad para transformarse a sí misma” (Vía Educación, 2019). Hoy en día, Vía Educación cuenta con catorce años de experiencia generando procesos educativos que, desde las necesidades específicas de las comunidades, sus intereses, valores y capacidades, ha logrado mejorar las oportunidades de aprendizaje de niñas, niños y jóvenes en diversos contextos socioeconómicos vulnerables en México. Los programas de Vía Educación tienen un fundamento científico que avala la capacidad de alcanzar el resultado esperado.

Este fundamento científico se buscó desde que la organización inició su trabajo en México en el 2005 con un proyecto de investigación de educación ciudadana democrática. El objetivo de dicha investigación era analizar cómo la educación puede ser un medio para la transformación social, y cómo puede ampliar oportunidades de vida en las personas para que tomen decisiones libremente que les conduzcan a desarrollar su razón de ser. Desde entonces esta pregunta ha sido un motor permanente para diseñar modelos y estrategias de desarrollo basadas en procesos educativos. El enfoque ha sido el desarrollo de capacidades con un sentido de equidad al trabajar principalmente, de manera colaborativa, con comunidades marginadas en contextos urbanos, rurales e indígenas. En particular, la metodología participativa, central para los programas de Vía Educación, surgió como una experiencia pedagógica para que los niños, niñas y jóvenes tengan capacidades para intervenir en su propia realidad, siendo sujetos de transformación, es decir, mejorar su calidad de vida y la de sus comunidades.

3. La metodología participativa

La metodología participativa, implementada en los programas de Vía Educación, Aprender Participando y Jóvenes Atiempo, entre otros, intenta “expandir las oportunidades de aprendizaje para que se desarrollen capacidades que realmente resulten en mejores oportunidades de vida para los participantes” (Sen, 2000, Guía para elaborar proyectos participativos, 2014). La noción anterior es lo que fundamenta la creación de los programas anteriormente mencionados y lo que guía los principios humanos de los mismos. Aunque los participantes se encuentren en condiciones socioeconómicas limitadas o vulnerables, tanto los facilitadores como los niños, niñas y jóvenes “se consideran capaces de mejorar su realidad por sus propios medios (Freire, 1996, Hart, 1997, Cárdenas, M. en García, B. Et al, 2017), y merecen una oportunidad para hacerlo (Naciones Unidas, 1989).”

3.1. Diseño conceptual

Esta subsección incluye una revisión de la literatura que contribuye al diseño de la metodología participativa, describe las habilidades y disposiciones que pretende desarrollar la misma, e identifica sus actividades específicas así como sus espacios de implementación.

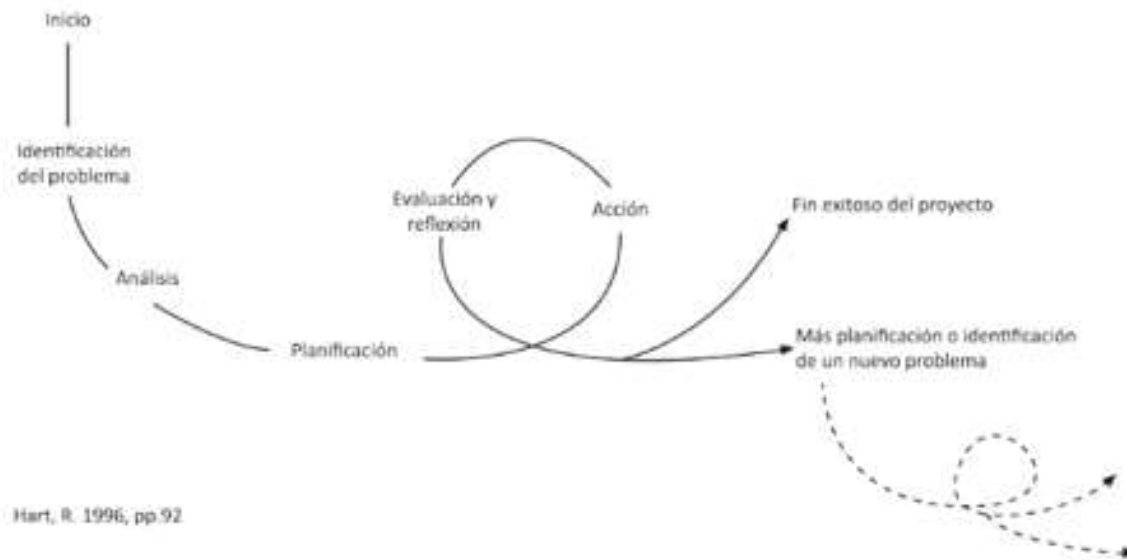
El diseño de esta metodología considera el estudio de literatura relevante sobre la participación de los niños, capital social, organización, oportunidades de aprendizaje y diseño curricular y democracia, ciudadanía y educación (para más información sobre sus bases teóricas, ver Guía para elaborar proyectos participativos, 2014). A partir de estas nociones, “el diseño metodológico y el marco conceptual [de la metodología participativa] integró el conocimiento científico que se ha generado sobre las formas de enseñanza y aprendizaje que podrían ser más eficaces y trascendentes para lograr el desarrollo de competencias pedagógicas, ciudadanas y democráticas” (Guía para elaborar proyectos participativos, 2014, pp.216, Cárdenas, M. en García, B. Et al, 2017).

Los programas de Aprender Participando y Jóvenes A tiempo se basan en esta metodología participativa que se concreta a través de proyectos participativos. Un proyecto participativo es una oportunidad para desarrollar competencias ciudadanas al generar iniciativas para contribuir al bien común, a la calidad del entorno de los participantes y de sus comunidades. Asimismo, se busca que los jóvenes comprendan qué significa participar, convivir y ser autoeficaz en la búsqueda de soluciones de problemas comunitarios (Guía de Proyectos Participativos, 2014).

La metodología participativa no solo trabaja en conocimientos conceptuales o habilidades, pero en el desarrollo de actitudes y valores, también conocidas como “disposiciones cívicas” (Guía de Proyectos Participativos, 2014). Estas disposiciones cívicas incluyen las siguientes (Olsen y Starkey 2004, Guía de Proyectos Participativos, 2014).

- Valoración de la diferencia en términos de etnicidad, género, sexualidad, perspectiva, etc.
- Tolerancia y respeto a la diversidad
- Rechazo a todo tipo de violencia como medio para resolver conflictos
- Preocupación por los derechos y el bienestar de los otros
- Conciencia de la necesidad de equilibrar las libertades personales con la responsabilidad social hacia los otros
- Eficacia personal como la creencia de que la propia opinión importa, merece ser expresada y puede hacer una diferencia
- Un sentido de conexión o pertenencia a un grupo
- Disposición a hacer concesiones para lograr fines compartidos
- Deseo y compromiso de involucrarse y participar en la comunidad

En relación a las actividades específicas de la metodología, estas están basadas en la *investigación-acción* de Hart (1997) y considera los siguientes pasos (Guía para elaborar proyectos participativos, 2014).



- a. Identificación del problema (consiste en llevar a cabo una evaluación de la comunidad y una reflexión crítica)
- b. Análisis e interpretación de los datos recabados
- c. Diseño de un plan de acción factible y relacionado con las capacidades de los niños
- d. Ejercicio de las acciones propuestas
- e. Evaluación del proceso
- f. Conclusión del proyecto o comienzo de un nuevo ciclo

En cuanto a su implementación, la metodología se ha aplicado en diversos contextos: comunidades rurales, indígenas y en comunidades urbanas marginales. A continuación se describe cómo se implementa la metodología en dos programas de Vía Educación: Aprender Participando y Jóvenes Atiempo. Ambos programas acompañan a comunidades muy distintas (jóvenes de las comunidades de la Sierra Tarahumara y jóvenes de Santa Catarina, Nuevo León, respectivamente) y son impartidas en distintos espacios (espacios educativos formales e informales). Sin embargo, responden a la misma necesidad de crear oportunidades de participación genuina en donde los jóvenes son valorados en su identidad personal y comunitaria, en su dignidad plena como miembros activos de su comunidad y de su potencial de contribuir en mejorar la calidad de vida de su realidad (Vía Educación, 2018).

4. Implementación de la metodología participativa

La duración del proyecto participativo depende de cada implementación y las condiciones de tiempos con las que se cuente. En principio, se sugieren cinco meses como un tiempo razonable para lograr los objetivos, pero éste puede alargarse hasta un año y medio según lo considere el facilitador y la dimensión o complejidad del proyecto.

A continuación se describe la implementación de la metodología en los programas de Aprender Participando en la Sierra Tarahumara y Jóvenes Atiempo.

4.1. Aprender participando en la sierra tarahumara

Aprender Participando es un programa de Vía Educación en donde se desarrollan proyectos, cumpliendo con la metodología participativa, dirigidos por los participantes y guiados por un facilitador. A la par se le proporciona acompañamiento, evaluación y retroalimentación constante al facilitador. Los proyectos participativos son iniciativas generadas por los alumnos a partir de las necesidades que ellos identifican en su escuela o comunidad.

De acuerdo a la teoría del cambio del programa (Documento Interno Aprender Participando, 2019), Aprender Participando busca generar cohesión social entre los participantes del equipo, desarrollar competencias y valores de la ciudadanía democrática y autoeficacia, fomentar el interés en los asuntos que afectan a los participantes y que a su vez, estos participen y contribuyan en ellos. En cuanto a los facilitadores, el programa pretende expandir sus oportunidades pedagógicas que pueden ser transferibles a otras áreas y desarrollar sus competencias en la educación de la ciudadanía democrática.

Estos resultados intermedios ocasionan que los participantes identifiquen que tienen la posibilidad de contribuir a la construcción de una sociedad más justa y democrática, de cambiar el paradigma sobre la importancia de la participación de jóvenes, de valorar la democracia como medio de transformación social y de transformar espacios a unos que fomentan la participación genuina.

El programa cuenta con varias evaluaciones de procesos y resultados a lo largo de su implementación. Notablemente, las evaluaciones de resultados (Vía Educación 2012, Reimers F., Ortega, M.E., Cárdenas, M., Estrada, A., Garza, E., 2014) demuestran, en relación a los facilitadores, que “los maestros participantes aumentan el uso de métodos de enseñanza no tradicionales, su nivel de eficacia, sus habilidades para crear espacios de deliberación dentro del aula y mejoran su capacidad para realizar actividades centradas en temas de ciudadanía y democracia” (Cárdenas, 2018). En cuanto a los participantes, la evaluación de Reimers et. al (2014) encontró “resultados estadísticamente significativos en los estudiantes [del grupo de tratamiento] en las actitudes hacia la igualdad de género, el conocimiento cívico y habilidades, la participación de los estudiantes en la escuela y la visión para el futuro... [este grupo] también muestra un impacto marginalmente significativo en el desarrollo de las habilidades de comunicación interpersonal y en la intención de la acción política y social en la comunidad.”

En otras palabras, las evaluaciones de este programa comprueban que este “amplía las oportunidades de enseñanza y aprendizaje para los docentes participantes y sus alumnos...y sus estudiantes demuestran una gran motivación en participar para mejorar su comunidad escolar considerando una perspectiva del bien común y en la práctica se involucran más cívicamente” (Cárdenas, 2018).

El programa ha sido desarrollado en línea para que cualquier docente en México tenga la oportunidad de potenciar las capacidades ciudadanas de sus alumnos, en Autonomía Curricular. También se han diseñado manuales impresos para las comunidades sin acceso a Internet. Este reporte se enfoca en la aplicación de este programa en el contexto de la Sierra Tarahumara en Chihuahua.

Vía Educación implementa el programa de Aprender Participando en comunidades de la Sierra Tarahumara (Norogachi, San Rafael, Turuachi, Cuiteco y Creel) a través de la formación, acompañamiento y retroalimentación en la metodología participativa al equipo implementador de la Fundación Tarahumara José A. Llaguno A.B.P. (“Fundación Llaguno” o “Fundación”). La implementación comenzó en el ciclo escolar 2018-2019 en 3 espacios educativos formales (secundarias y preparatorias) y 4 informales (albergues), con un total de 184 jóvenes (a septiembre 2018) liderado por la Fundación Llaguno y contando con un acompañamiento sistémico a lo largo de tres años por el equipo de Vía Educación, con el objetivo de reforzar las capacidades del equipo de la Fundación, afianzar la implementación del proyecto y consolidar los resultados esperados.

La transferencia de conocimiento sobre el programa de Aprender Participando y en la metodología participativa se llevó a cabo en agosto 2018 e incluyó tres componentes: (1) Formación a distancia del programa (40 horas) al equipo operativo educativo de la Fundación Llaguno, (2) Formación presencial en Creel, Chihuahua (2 días en total) al equipo operativo educativo de la Fundación Llaguno y (3) Formación a ~80 profesores en Creel, Chihuahua (2 días en total) de las comunidades atendidas.

En cuanto a las actividades específicas del programa, cabe mencionar que estas se derivan a partir de los pasos descritos anteriormente en la imagen del ciclo del proyecto participativo.

A partir de la capacitación al equipo de la Fundación y a ciertos profesores de las comunidades en donde se implementa el programa, los siguientes meses se han enfocado en darle un seguimiento a la implementación e integración del programa en la escuela o albergue, y a su vez en acompañar y retroalimentar al equipo implementador de la Fundación. También se aplicó un diagnóstico a los participantes del programa para responder a grandes rasgos el perfil de la población atendida en cuanto a su contexto, competencias personales (autoeficacia, trabajo en equipo, entre otros) y disposiciones y valores cívicos. El diagnóstico y una evaluación de procesos sigue en proceso de codificación y se espera incluir el análisis del mismo para la conferencia en octubre 2019.

4.2. Jóvenes Atiempo

Jóvenes Atiempo (“JAT”) es el programa de Vía Educación que implementa la metodología participativa en un contexto de educación no formal, es decir, fuera del aula y horario escolar, con jóvenes adolescentes de una región escolar designada. El programa consiste en un proceso de mentoría de pares en donde 20

estudiantes de preparatoria son seleccionados y capacitados en un taller de inmersión durante el verano para cada uno ser mentor de 10 a 12 estudiantes de secundaria de su comunidad.

En abril 2019 se graduó la tercera generación de jóvenes participantes, concluyendo el tercer ciclo de implementación, con 20 jóvenes mentores y 254 participantes de secundaria.

El programa consiste de las siguientes actividades de implementación de la metodología: (1) selección y formación de mentores, (2) proceso de mentoría a jóvenes de secundaria y (3) desarrollo de proyecto participativo.

El primer componente incluye el proceso de selección de jóvenes de preparatoria para ser mentores. Al ser seleccionados, los mentores participan en un Taller Formativo, previo al arranque del programa, donde se capacitan sobre el proceso de la metodología y cómo llevar a cabo un proyecto participativo. Para asegurar las mejores prácticas del proceso, los mentores atienden sesiones semanales de acompañamiento con los facilitadores de JAT. Este componente busca que los mentores obtengan habilidades para mentorear a estudiantes de secundaria de manera grupal e individual, logrando conocerse como individuos, miembros de una comunidad, consolidando su grupo y así llevando a cabo un proyecto participativo.

La estrategia para implementar la metodología participativa, a través de un proceso de mentoreo, es la siguiente (Manual de Actividades Jóvenes Atiempo, 2018):

I. El autoconocimiento previo al trabajo en equipo se desarrolla a través de juegos y técnicas colaborativas. El equipo se prepara trabajando en los valores que los ayudarán a realizar el proyecto juntos (conocer los diferentes estilos de liderazgo, resolución de conflictos, escucha activa, etc).

II. Generar una expectativa hacia el desarrollo de los proyectos participativos, a través de la introducción al tema, identificación de necesidades y temas a resolver en su comunidad.

Se trabaja invitando a cada estudiante a reflexionar sobre los cambios que desearía hacer en su comunidad.

III. Identificar y plasmar, de manera gráfica, los factores de riesgo y protección a través de un mapeo de la comunidad del grupo, para dar más claridad a la definición de su proyecto participativo.

TIPO DE FACTOR	EJEMPLOS
RIESGO	<ul style="list-style-type: none"> • UN DEPÓSITO DONDE VENDEN ALCOHOL A MENORES • UNA CASA ABANDONADA • UNA CALLE SIN LUMINARIAS • UN PARQUE DONDE SE JUNTA UNA PANDILLA • UNA CALLE DONDE PASAN CARROS A ALTA VELOCIDAD
UNA CASA ABANDONADA	<ul style="list-style-type: none"> • CASETA POLICIACA EN FUNCIONAMIENTO • GRUPO DE VOLUNTARIOS DE LA IGLESIA • CENTROS DE SALUD • BIBLIOTECA EN FUNCIONAMIENTO • UN VECINO PARTICIPATIVO • CLUBS DEPORTIVOS

Para sustentar la problemática seleccionada, cada equipo acuerda una estrategia para recabar información. Las estrategias incluyen las opiniones de otras personas, sugerencias para mejorar, datos, cifras, estadísticas, entre otras.

IV. Fomentar el desarrollo creativo a través de dinámicas que invitan a usar la imaginación. Esto con el propósito de motivar y activar ideas creativas para el siguiente paso, definir el proyecto participativo.

V. Identificar, deliberar y elegir en equipo una necesidad para convertirla en un proyecto participativo. Recordando las sesiones previas y utilizando el mapeo realizado anteriormente, cada mentor/a expone las diferentes problemáticas plasmadas y las ideas que surgieron en el equipo, invitándolos a decidir de manera grupal cuál de todas es la más factible para convertirla en un proyecto participativo. Debe ser algo que represente las necesidades de su comunidad y algo que se puede realizar durante el tiempo que se tiene disponible (asignado en JAT). La deliberación es fundamental para dar solidez al proyecto.

VI. Planear y dialogar, delegando responsabilidades para trazar un plan de trabajo y comisiones enfocadas al proyecto participativo de cada equipo participante. Cada equipo elabora y presenta su plan de trabajo y cronograma correspondiente al desarrollo de sus proyectos comunitarios.

VII. Visualizar el capital social personal y colectivo, identificándolo de manera individual y en los proyectos. Se identifican a las personas y aliados con quienes se cuenta para apoyar o colaborar.

VIII. Identificar y consolidar los valores de la comunidad local a la que pertenecen. Los participantes comparten sus historias, buscar experiencias en común, y practicar su creatividad para lograr un fin colectivo. Para esto se realiza un sketch de la problemática social y el proyecto que han decidido como parte de la solución.

IX. Que los jóvenes participantes generen una visión de su futuro a mediano plazo, utilizando las herramientas y habilidades trabajadas en las sesiones anteriores (Reflexión, planeación, y pensamiento crítico).

X. Presentar y evaluar los proyectos participativos realizados durante la implementación del programa.

XI. Celebrar el cierre del programa, implementado durante el ciclo escolar.

5. Conclusiones

La metodología participativa, aplicada en los programas de Aprender Participando y Jóvenes A tiempo de Vía Educación, entre otros, busca crear oportunidades educativas y comunitarias para que los jóvenes desarrollen capacidades y valores ciudadanas democráticas, ejerzan la participación genuina y contribuyan en mejorar sus vidas y las de sus comunidades.

Como parte de la implementación, se aplicaron instrumentos en ambos programas para medir disposiciones, actitudes y valores cívicos, entre otros, tanto al principio del programa como al final del ciclo escolar. Para el programa de Aprender Participando en la Sierra Tarahumara, se aplicaron instrumentos cualitativos y

cuantitativos (cuestionarios a los jóvenes y a los facilitadores) para obtener un diagnóstico de la población atendida, y en el caso de Jóvenes Atiempo se aplicó una línea base, intermedia y final para darle seguimiento a los avances en los aprendizajes de los jóvenes participantes.

Como la implementación de los programas durante este ciclo escolar 2018-2019 continúa, por el momento no se pueden presentar resultados particulares de cada programa en cuanto a sus disposiciones y valores cívicos. Sin embargo, para la conferencia en noviembre, se espera presentar resultados del análisis del diagnóstico de los participantes en Aprender Participando de la Sierra Tarahumara, así como aprendizajes generales de la implementación. Para el programa de Jóvenes Atiempo se espera presentar un análisis de los resultados de la línea base, intermedia y final del programa durante el ciclo de implementación 2018-2019.

Referencias

- CEPAL (2016) CEPALSTAT | Databases and Statistical Publications, http://estadisticas.cepal.org/cepalstat/Perfil_Nacional_Social.html?pais=MEX&idioma=english
- Convention on the Rights of the Child (1989). UN Human Rights.
- Esquivel Hernández, Gerardo (2015). "Desigualdad Extrema en México: Concentración del Poder Económico y Político", Oxfam México.
- Hart, Roger (1992). "Children's Participation: From Tokenism to Citizenship", UNICEF.
- Hart, R (1997) Children's Participation, Theory and Practice of Involving Young Citizens in Community Development and Environmental Care, UNICEF, Earthscan, London.
- Vía Educación (2018). Documento Interno de Aprender Participando y Tertulias Literarias Dialógicas.
- Cárdenas, Mariali (2014). "Guía para elaborar proyectos participativos.", Vía Educación.
- Cárdenas, Mariali (2018). "Desarrollo de capacidades pedagógicas en la educación democrática: experiencias del programa "Aprender a participar, participando", Vía Educación.
- Cárdenas, M. en García, B., Sandoval, A., Treviño, E., Díez granados, S., Pérez, M.G (Eds.) (2017) Civics and Citizenship: Theoretical Models and Experiences in Latin America. Sense Publishers, Netherlands, pp. 207-240.
- Delors, J (1996) La educación encierra un tesoro, UNESCO, Paris, Francia.
- Oslen, A., & Starkey, H. (2004). Study o the Advances in Civic Education in Education Systems: Good Practices in Industrialized Countries. Washington/Geneva: InterAmerican Development Bank - Education Network of the Regional Policy Dialog and the UNESCO International Bureau of Education.
- Reimers, F. (2001) Unequal Schools, Unequal Chances: The Challenges to Equal Opportunity in the Americas, David Rockefeller Center Series on Latin American Studies, Cambridge, MA.
- Vía Educación (2019). Recuperado de viaeducacion.org
- Vía Educación (2012) Formative and Summative Evaluation of a Teacher Training Program for the Development of Democratic Citizenship Competencies in Students, Vía Educación, Mexico